

HIMNO de visperas

**Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén**

SALMO 131-II

El Señor ha jurado a David
una promesa que no retractará:
“A uno de tu linaje
pondré sobre tu trono.

Si tus hijos guardan mi alianza
y los mandatos que les enseñé,
también sus hijos, por siempre,
se sentarán sobre tu trono”.

Porque el Señor ha elegido a Sión,
ha deseado vivir en ella:
“Ésta es mi mansión por siempre,
aquí viviré, porque la deseo.

Bendeciré sus provisiones,
a sus pobres los saciaré de pan,
vestiré a sus sacerdotes de gala,
y sus fieles aclamarán con vítores.

Haré germinar el vigor de David,
enciendo una lámpara para mi Ungido.
A sus enemigos los vestiré de ignominia,
sobre el brillará mi diadema”.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.



**El Señor es mi luz y mi salvación,
El Señor es la defensa de mi vida.
Si el Señor es mi luz ¿a quién temeré?,
¿quién me hará temblar?.**

- 1. Te seguiré, te seguiré oh Señor
detrás de Tí con gozo caminaré.**
- 2. Te seguiré por la ruta del amor
y ofreceré al mundo la vida.**
- 3. Te seguiré por la senda del dolor,
tu cruz en nuestra noche nos salvará.**
- 4. Te seguiré por la senda de la gloria
tu luz en nuestra vida nos guiará**

PLEGARIA

Presentemos hermanos, nuestras plegarias al Padre de la misericordia, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva:

Para que esta comunidad de San Pedro, viva intensamente este tiempo de oración, fortalezca su fe y ayude a los más necesitados. Roguemos al Señor

Para que los que están hundidos bajo el peso del pecado encuentren la ayuda necesaria y puedan cambiar de vida. Roguemos al Señor.

Por todas las personas que viven sumidas en la tristeza o la desesperación, para que encuentren amor y consuelo en sus vidas. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor por nuestro Seminario diocesano: Protege a los seminaristas, ilumina a sus formadores. Que los estudios, sus trabajos y frutos, sean agradables a Ti para el bien de tu Iglesia. Roguemos al Señor.

Por todas las familias que formamos la parroquia de San Pedro, en especial por las que pasan dificultades; acerca tus manos amorosas a todas ellas y bendícelas con tu paz. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, nuestras plegarias y renuévanos con tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Señor, me confío a tu misericordia y me dejo envolver en ella. Quiero un corazón nuevo, y unos ojos nuevos, y un camino nuevo, para no apartarme jamás de Ti.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro Apóstol

6 Junio 2019

Nº 109-1

PARROQUIA EN ORACION

**Yo le pediré al Padre
que os dé otro Paráclito,
que esté siempre con vosotros,
el Espíritu de la verdad.**

Juan 14,16-17

De la carta primera de san Pablo a los Corintios(1Co 12.3-7/12-13)

Hermanos:

Nadie puede decir: "Jesús es el Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.